

Jóvenes

Dios habla por medio de la música:

Más de uno habrá pensado: ¿y este artículo qué? Pues dice que Dios habla a través de la música. Es cierto que Dios está reflejado en nosotros mismos, así como en la naturaleza que nos rodea pero también lo está en la música, es decir, en aquellas rolas o canciones que nos dejan un mensaje positivo para nuestras vidas y que nos levantan el ánimo.

Ahora que tenemos aparatos eléctricos que podemos llevar a casi todas partes nos podemos dar el lujo de escuchar algo de música mientras caminamos delante del mar, o bien, delante de algún buen panorama, lo cual es muy sano porque nos permite reflexionar con mayor facilidad sobre nuestro camino, sobre lo que llevamos dentro para poder, de esta manera, entregárselo a Dios. Es cierto que para recibir alguna inspiración de Dios a través de la música hay que buscar que el estilo musical sea el adecuado, es decir, que aunque no sea una canción 100% religiosa nos brinde un buen mensaje.

Una forma de orar puede ser a través de la música, es decir, el que en algunas ocasiones nos apoyamos de una determinada canción para ponernos en sintonía con Dios. La oración no es solo hablar con Dios es también dejarse inspirar por Él, es decir, saber encontrar ¿cuál es su voluntad? claro que todo lo que creamos que es inspiración de Dios debemos de compararlo con sus enseñanzas para nunca hacer algo que no sea conforme a su amor.

Oír un buen concierto puede llevarnos a relajarnos y, a partir de esto, encontrar una mayor disposición para hablar con el Señor y descubrir que Él desea con todo su amor! darnos la fuerza necesaria para que seamos jóvenes que podamos conjugar nuestras sanas diversiones con nuestros compromisos de apostolado, es decir, aquellos servicios que como católicos hacemos porque queremos trabajar por la causa de Jesús Sacerdote y Víctima.

En una ocasión un sacerdote Misionero del Espíritu Santo (si quieres conocer a esta Congregación www.msps.org) nos recomendó en un retiro que, de vez en cuando, nos pusiéramos en un lugar cómodo para reflexionar sobre nuestra historia personal y me pareció una excelente idea. De hecho, podemos a través de la música, reflexionar sobre los diversos episodios de nuestra historia y ponerlos a la luz de las enseñanzas de Jesús, de ese amigo que nos ama sin la más mínima medida.

Además de orar con música siempre será necesario el que vivamos momentos de silencio porque, aunque parezca ilógico, Dios también nos habla, a través del silencio, pues Él se vale de cualquier medio para impulsarnos a vivir en el bien y a no distorsionar sus enseñanzas porque

nada que sea en contra del bien podrá venirnos de Él. Se que muchos me podrán preguntar ¿cómo saber que lo que siento en oración es de Dios y no idea mía o falsa inspiración por la emoción de la canción? Y yo les diría que, cuando se sientan llamados por el Señor, deben consultar las enseñanzas de la Iglesia así como aprender a ser guiados por personas capacitadas en esta materia como los sacerdotes y así actuar más allá de las confusiones.

¡Jesús Salvador de los hombres, Sálvalos!
¡Con María todo, sin ella nada!

Carlos Díaz, joven laico de la Familia de la Cruz